

Era de esperar

Como suponíamos, ha hablado la razón. Sin duda que el acuerdo habido entre los Sres. Moret y Canalejas no placará más personales. En estos asuntos suelen los interesados tener tutores y curadores que celan cuidadosamente su conducta y saben mejor que ellos a qué reglas debe ajustarse ésta. Tan apreciables hijos de Mentor andan ya cariacontecidos, rezongando con aspereza y llamándose a engaño. Las ideas les cubrían el ánimo, pero no hubiera sido mal esgraimiento una sesión de pugilato oratorio, en la que los contendientes se hubieran destruido, aunque se llevase el diamante las ideas. Esta es la lógica que mandan tener. Por dicha se les ha conocido a tiempo la artimaña.

Desde los comienzos de la cuestión confiamos en que triunfara el buen sentido. Harto claramente se veía que el espantable conflicto, pregonado a son de trompetas por oficiosos bulderos, no podía ser a poco que hablase las razones. Entre los dos insignes liberales no mediaba más distancia que la que marcan comineros parlanchines. Separábase una muralla de habilidas insustanciales, de frutos chismográficos, de imaginaciones tendenciosas, frías y llevadas quizás de buena fe, pero con notoria inoportunidad. Esta frágil muralla había de venir a tierra en cuanto uno y otro personajes se hallaran frente a frente y pudieran exponer sus juicios con clara transparencia. Así ocurrió el lunes. Ha bastado una entrevista para que la obra maestra de la chismografía se derrumbara.

Los resultados de la entrevista, no por naturales y previstos, dejan de ser admirables. Merced a ella cesarán los cabildos y esa terrible hostilidad aparente creada con celo carifoso y en la que tan estéril confianza tenían los reaccionarios. El eximio presidente del Congreso lo ha declarado a los periodistas: «Cada cual continúa en su puesto. Seguiremos todos ocupando nuestras posiciones; pero en la entrevista han desaparecido los reanquiores, se ha borrado lo que pudiera haber de molestia personal, creado más bien por la extraña malicia que por la propia intención. Después de la entrevista, el Gobierno encontrará mayores facilidades para la realización de su programa. En suma, al fin de la reunión, en la que ha habido expresivas manifestaciones de mutuo afecto, ha sido sacada una cuestión que se hallaba a merced de cuentos y chismes, para llevarla a una discusión pública y razonada, y exponer allí cada cual su opinión, bien conocida, tanto por lo que se refiere al Sr. Moret como por lo que a mí se refiere, sobre la ley de asociaciones.»

Es cierto. Ahora, despejada la situación, deshechas las nebulosidades en que se había envuelto la acción liberal, desbrozado el camino, la obra de los gobernantes será rápida y fecunda. Cesa de ser argumento ultramontano la absoluta disformidad de pareceres de los primeros del partido, por más que ésta sólo estuvo en la fantasía de los encanajados, ya que ambos demócratas coincidieron siempre en lo fundamental de sus principios. Desvanecidos los recelos, reducido el asunto a sus verdaderas proporciones, pronto se traducirá en hechos la coacción de un estado inconveniente, lográndose una armonía que ha de cristalizar en resultados prácticos. Ya dijimos que el desacuerdo de los más conspicuos defensores y promotores del credo liberal reside sólo en cuestiones de forma, y que era llano casar los distintos criterios que en el fondo la aspiración del Sr. Moret y del Sr. Canalejas nunca había dejado de ser la misma.

No hay fórmula ninguna. Pueril sería pensar que de la conferencia surgiese. Hay algo mejor. La certeza indubitable de que las aspiraciones de uno y otro van por camino idéntico, que a entrambos les anima igual deseo y que se han desvanecido los tiquismiquis que los comentadores hicieron viables. Cada cual continúa en su puesto, mantiene cada cual sus convicciones; pero descartado ya lo que a las personas se refiere, sólo hay que pensar en las ideas. Y tocante a esto ya se sabe que nada fundamental divide a los dos prohombres en quienes tanto fita la España moderna. Días atrás afirmamos que ningún peligro amenazaba entre nosotros a la libertad fuera de la anunciada desunión de los liberales. Ahora ha desaparecido por entero el peligro.

Continuarán las Cortes abiertas y el debate de la ley de asociaciones alcanzará la elevación debida. Moret lo ha dicho: «No vamos a reñir, sino a discutir». Esto lo sentirán muchos, porque las riñas gustan más que las discusiones, pero España saldrá gananciosa. Se acendrarán las ideas y no se combatirá a las personas. Era lógico. Cuando hombres de tan probado amor a los principios discrepan en un punto, con razones defendidas por parecer y con las razones vienen a un acuerdo. Sin duda que a los aficionados a las luchas vehementes no ha de gustarles que se lleve la cuestión a tal terreno, y que preferirían una tarde de emociones fuertes a un debate levantado. Pero no es esa la opinión de quienes ansían ver instauradas leyes que han de hermanarnos con Europa.

los profetas frustrados, que se lamenten doloridas las dueñas murmuradoras. La cuantía de su enojo marca la bondad de este acacimientito que comentamos. Busquen causas misteriosas, imaginen conciertos de goma y tijas, zurzan fábulas novelescas con desenlace a plazo fijo. No importa. El tiempo, gran maestro de verdades, derribará sus quimeras. Quienes escriben la Historia con ayuda de la imaginación, se distraerán mucho, pero aciertan poco. Así ha ocurrido en el caso presente, con bien corta sorpresa de los que ven en los actos bastante más de lo que acostumbran a ver los saludadores. Reoquijémonos, por bien de España, de que los profetas la hayan errado una vez más.

Enprendido este sendero de concordia, menester es que se aproveche el tiempo también desquitando alguna parte del que en tales bizantinas querellas se ha perdido. La opinión va pensando que no es cosa de gobernar exclusivamente para los Sres. Moret y Canalejas. Más allá de todos está el país, y el país contempla atónito que en el barullo de estas querellas se ha perdido hasta el rastro de la obra económica. Ha mediado Diciembre, estamos próximos a las vacaciones y no hay presupuestos; el proyecto de consumos, las reformas en la tributación, toda esa parte sustantiva de la obra gubernamental se halla tan atrasada que casi parece la esperanza de que la veamos convertida en realidad. Bueno será que se piense en empujarla, no sea que la opinión, viendo que todo se pospone a lo personal, reniegue de todos.

DE SOL A SOL

PROVINCIAL.—Hoy zarpará de Cádiz la escuadra española con rumbo a Tánger. — Dicho de Lugo que en aquella provincia aumenta la emigración de una manera alarmante. — El premio mayor de la última lotería ha correspondido a Sevilla. Un décimo lo tenía abonado la viuda de un empleado municipal. El cajero de la Sociedad de tranvías jugaba otro décimo.

EXTRANJERO.—Ha llegado a Tánger el moro Ali-Benali, grande amigo de España. En dicha ciudad se dice que el Raisuli protege a los extranjeros y ayudará a la implantación de la policía internacional. — El Senado francés ha acordado trasladar al panteón nacional los restos de Zola. — En San Petersburgo, al pasar el Neva, helado, un canchero de obreros, se rompió el hielo, atropellando unas cuarenta personas. — El Banco nacional de Bruselas ha rebajado el descuento al 1/2 por 100. — La princesa Rumpelstiltskin se encuentra grave en Berlín. — El sultán de Turquía, que padece un cáncer, está haciendo la maleta para el otro mundo. — Los reyes de Noruega han salido de Londres con dirección a Berlín.

FIRMA DEL REY

De Hacienda. — Jubilando a D. Julio Herrera, jefe de cuarta clase de Administración del Cuerpo de Aduanas. — Ascendiendo a este cargo a D. José Valdés. — Autorizando las obras de reparación de las oficinas de Hacienda de Teruel. — Autorizando las obras de reparación necesarias para instalar la Delegación de Hacienda de Madrid en el edificio de la calle de las Infantas, esquina a la de las Torres. — Otros decretos sin importancia.

De Gobernación. — Concediendo nacionalidad española a cuatro súbditos marroquíes. — Promoviendo a jefe de centro del Cuerpo de Telégrafos a D. Valentín Hurtado. — Idem a inspector del mismo Cuerpo a D. Ignacio Murcia. — Idem a jefe de centro a D. Ildefonso Cambra. — Idem a inspector a D. Ramón Fernández. — Concediendo honores de jefe superior de Administración al Sr. Salmerón y Amat. — Jubilando al inspector del Cuerpo de Telégrafos D. Pedro Ferrer Rayo. — Convocando a elecciones parciales de senador el día 6 del próximo Enero, por la provincia de Orense, por la Universidad de Salamanca y por la Sociedad Económica de Valencia.

Novedades teatrales

EN EL REAL. Debut del Sr. Garbín. La vuelta de Garbín, el tenor que nos traen estas gallinas de La Bohemia era un acontecimiento para el público del Real, y por eso sin duda la de ayer fue una magna entrada. Desde el primer regido al paraiso no quedó una sola localidad vacía. Por mi parte dispuse las cosas convenientemente para no perder el «suceso» y cumplir además mis deberes en Apolo, y gracias a un modestísimo coche de punto pude oír en el Real el acto primero antes de asistir al estreno de La fragua de Vulcano, y los actos tercero y cuarto después. Del segundo ya sabía yo que saldrían con bien aquellos artistas, y que Luisita García Rubio sería, como fue, merecidamente ovacionada. Hablando sólo de lo que sé y brevemente, diré que Garbín viene aún en el pleno goce de las facultades que le permitieron dejar vivo el recuerdo de su personalidad cuando estrenó el papel que anoche cantaba. Dijo muy bien el racconto de salida y luego fue aplaudidísimo en el tercero y en el cuarto. El dúo con Mimí y el cuarteto le valieron magnas ovaciones, y la pieza últimamente nombrada fue repetida. Garbín, pues, triunfó por completo como merecía. De la señora Pasini nada nuevo hay que decir: hace un año ganó valientemente su puesto de gran artista cantando esta misma ópera, y ella sola bastó para que obtuviese la victoria. Después de aquel triunfo la hemos aplaudido siempre y siempre con justicia. Anoche mostrós tan excelente actriz como cantante, diciendo con encantadora ingenuidad el racconto, y con calda pasión los dúos y el cuarteto del acto tercero y la escena de la muerte. Rossato logró también un merecido triunfo; es, ya lo he dicho en otras ocasiones, un exa ante bajo, y el público, después de aplaudirle mucho, le hizo repetir la canción de la sinarra. Luisa García Rubio, Paolini, Cabello, Verdager y los demás intérpretes de Bohemia, cumplieron como siempre. — BIANCHERI SE CASA. — Roma 12. El Pungolo confirma que Biancheri, presidente del Congreso, se casa, a pesar de su ochenta y cuatro años. Su futura esposa es la viuda de un primo suyo, con la que mantiene relaciones íntimas hace años. — Gallardo.

Conflicto religioso en Francia

Mal trance

Mal deplorable es el que se ha creado la Iglesia rompiendo toda fórmula de concordia con el Gobierno francés en la cuestión presente. Más que como reflexión, ha procedido como fuerza impulsiva la Curia romana en el instante más inoportuno, cuando las grandes dificultades para la libre celebración del culto estaban resueltas merced al superior tino y templanza del ministro M. Briand. En estas contrarias actitudes observadas por los representantes del pueblo francés y los altos dignatarios del Vaticano, está implícitamente contenido el reconocimiento de quién en este caso abona la razón, que decidirá en última instancia del triunfo. ¡Mal trance para Roma!

Si los rumbos de sus grandes intereses espirituales estuviesen confiados a la providente dirección de un ojo perspicaz y sereno, como el de León XIII ó su secretario Rampolla, es cierto que la guerra—ahora inevitable—se hubiese evitada, con sólo acogerse al cable salvador hábilmente tendido por Briand. A ello les hubiesen invitado, amén de su ingénita prudencia, las censuras por demás acerbas con que la Prensa radical y socialista ha acerbado al ministro de Cultos desde su elocuente discurso pronunciado al clero que imitase al cardenal Lecot, organizando asociaciones diocesanas a imagen y semejanza de la de Burdeos.

Puestos en el legal punto de mira que esa Prensa, es justo reconocer que sus ataques contra el ministro no estaban desprovistos de fundamento. Al soslayar la ley de 1905 referente a las asociaciones actuales proponiendo que se organizasen conforme a la de 1901 no prohibida por el Papa, y a la de reuniones de 1881, de hecho mixtificaba y barrenaba M. Briand la del año pasado, votada por la inmensa mayoría de los representantes del país. Más todavía. Hacía agravio al país, que luego de votarse la ley de separación, la había confirmado y sancionado en unas elecciones posteriores dando a las extremas izquierdas mayor predominio que antes tenían en las Cámaras.

Roma hizo mal no dándose por enterada. Pero, al fin, Roma no es una fuerza tan desdenable que los estadistas de los pueblos latinos puedan desconocerla. Y Briand, socialista; Briand, autor de la ley de separación, es ministro y meditó sobre el deber de no suscitar conflictos a su país moviendo en guerra a los padres contra los hijos, a los hermanos entre sí, y aun a trueque de humillar a sus amigos y correligionarios, dió una lastimosa interpretación a la ley que él mismo incubió y dió a luz. No era la concepción que el miedo inspira, sino el superior consejo que la prudencia dicta a los que, por ser fuertes, saben que a la fuerza debe dirigirse la última, definitiva invocación.

¡Mal trance para Roma! Agotada hasta la censura del amigo en honor de la concordia, Briand adquiere—y con él todo el Gobierno francés—nuevas reservas de energía que le administra la opinión para afrontar la lucha con un adversario que por sí sólo, por sus yerros y sus debates inoportunos, se debilita. A qué término de honesta transacción podrá decirse que no ha apelado para conjurar presuntos daños, si hasta la ley votada por unas Cámaras salidas del país y sancionada luego por la nación misma, llegó a ser alterada en su prístina integridad y sentido? ¡Mal trance para Roma al declarar la guerra!

Quos Deus vult perdere... No queremos terminar la antigua sentencia, porque al adaptarla al Vaticano parecería blasfema. Pero hay que estar muy cegados por la pasión ó padecer de daltonismo intelectual para que la realidad se represente tan alterada y engañosa a los directores vaticanistas. Desde los tiempos de Gambetta, que dijo el francés dónde estaba su enemigo, el alma francesa sufre una honda crisis transformadora en que elimina sin solución de continuidad todo lo que en ella hay de espíritu viejo.

Ann en el alerta de Gambetta hubo cierto error de términos que pagaron con la muerte varios Gobiernos, deshechos por la oratoria tranchante de Clemenceau, el viejo *tombour* que hoy preside el Gabinete francés. Con él colaboraron desde hace treinta años a preparar la obra actual los espíritus más conspicuos de Francia, filósofos, oradores, literatos, profesores de primeras letras. Esta labor asidua, acumulada, de seis lustros, constituye la realidad presente, que es la pujanza de la sociedad laica francesa sobre las potestades teocráticas, bien prevista por el sabio pontífice de mirada águila, León XIII, y desconocida por su sucesor, y más todavía por sus obstinados consejeros, que lanzan desatinadamente la Barca del Pescador entre sirtes y escollos, las velas puestas a todos los vientos de la pasión.

Y tanto la pasión los enloquece ó tanto ignoran a Francia, que en esta extrema ruptura han llegado lo más vivo de su sentimiento: el patriotismo. Al mostrarse el Vaticano como un poder extranjero que se ingiera en sus cosas y excita a la rebeldía de los ciudadanos contra las leyes interiores, da fuerza al Gobierno para repeler la agresión, y á la par concede la razón a Clemenceau, que en sus vigorosos y comentadísimos discursos de la Vendée, y más todavía ante sus electores del Var, sublevaba las conciencias católicas al mero anuncio de que el Papa deseaba intervenir en Francia, no como jefe espiritual que dicta en las conciencias, si no como poder extraño y político que provoca luchas de bandos, que en último análisis sólo pueden favorecer a Alemania. ¡Alemania, el odio recóndito de todo francés!

¡Mal trance para Roma! Y peor todavía cuando el país conozca el contenido de esa valija decomisada en la frontera y de esos documentos aprehendidos en casa del ex auditor de la Nunciatura, donde parece revelarse la confabulación urdida por el Vaticano para hacer fracasar los planes del Gobierno francés.

¡Y en qué instante! Cuando la inauguración del monumento á Syveton ha demostrado que sólo quedan insignificantes detritus del nacionalismo, que era el mejor valedor del clericalismo; cuando los sacerdotes ancianos murmuran de la Curia romana, que amenaza arrebatárselos recursos con que el Estado se dispusiera a hacer tranquila y exenta de miserias su vejez; cuando el Gobierno había llegado al extremo límite de las concesiones y amplias interpretaciones de la ley compatible con la dignidad.

¡Mal trance para Roma! Mucho peor, cuando ni siquiera es lícito dudar de la energía con que Clemenceau sostendrá sus palabras de que el Estado vencerá al fin.

LA CARTA DEL CARDENAL RICHARD. El texto de la carta por la que el cardenal Richard, arzobispo de París, comunicó a sus colegas de episcopado las decisiones de Pío X, dice: «Arzobispado de París. — A consecuencia de la pregunta formulada por varios obispos referente a la reciente circular ministerial, el Santo Padre responde: «Continuar el culto en las iglesias y abstenerse de hacer la declaración prevista en la ley.» «Comunicado por orden de Su Santidad para asegurar la uniformidad en las decisiones del episcopado. — F. Cardenal Richard, arzobispo de París.»

Por telégrafo. REGISTROS EN LA NUNCIATURA. El Gobierno francés averigua que católicos nacionales y extranjeros conspiran contra Francia.

París 12. La situación se agrava extraordinariamente por la intranquencia de los católicos. Puede decirse, en verdad, que los actuales momentos son de una gran trascendencia para Francia y aun para el mundo entero. Se está librando una formidable batalla entre la libertad y la reacción. El Gobierno, desde hace algún tiempo, tenía conocimiento de que los clericales conspiraban. Con gran habilidad ha adquirido informes, convencido de que, en efecto, los reaccionarios tramaban algo. Con este motivo, ayer las autoridades practicaron un registro en la Nunciatura. Duró cuatro horas; y aunque se guardan grandes reservas se sabe que se encontraron docu-

mentos importantísimos que prueban la existencia de proyectos tenebrosos de los clericales dirigidos desde Roma. Después de efectuado el registro, el Gobierno ha decretado la expulsión del territorio francés de monseñor Montagnini, secretario de la Nunciatura.

Montagnini se va. Con muchísimo respeto, váyase usted con viento fresco.

París 12. Monseñor Montagnini no puede tener queja; ha sido expulsado de Francia con muchísimo respeto. Montagnini, al recibir la orden de expulsión, invocó su calidad de súbdito italiano y quiso ponerse bajo el amparo y protección del representante de Italia, el cual, obrando cuerdamente, le dijo: «Déjeme usted de líos y arrégale como mejor pueda.»

Entonces Montagnini capituló. Ayer tarde, acompañado hasta la frontera italiana por una Comisión especial del Gobierno, salió de París.

Se confirma la existencia del complot. Franceses y extranjeros querían armar «la gorda».

París 12. Se asegura autorizadamente que en la frontera la policía ha detenido una valija del Merry del Val dirigida al secretario de la Nunciatura en París. En aquella se han encontrado pruebas de un complot, urdido por los católicos de dentro y fuera de Francia contra la ley de separación.

El Juzgado especial que interviene en estos asuntos considera a monseñor Montagnini un cómplice de los párrocos que han excitado a sus feligreses a la rebeldía contra la ley de separación.

Se han recogido graves pruebas de manejos de personalidades católicas en conexión con el extranjero para perturbar el orden.

Desde hoy los comisarios ejercen una rigurosa vigilancia en las iglesias para ver si se cumple la ley de reuniones.

Los párrocos que delincan serán procesados íntegramente.

La policía está autorizada para cerrar temporalmente las iglesias en donde se promuevan escándalos.

EN LA CAMARA. Clemenceau pronuncia un magnífico discurso, y el programa del Gobierno contra los reaccionarios es aprobado por unanimidad.

París 12. Interpelado el Gobierno en la Cámara popular sobre el registro en la Nunciatura, Clemenceau ha pronunciado un magnífico discurso.

«Desde la ruptura del Concordato—ha dicho—la Nunciatura ha pasado a ser una casa como las demás.

«Hemos procedido con rectitud y prudencia; a nuestras razones y a nuestras concesiones, la Iglesia romana contesta declaraciones de guerra.

«No nos produce indignación; seguimos serenos en los debates de nuestra conciencia. Frente al jesuitismo vaticanista, frente a los imprudentes furros del Papa y a la rebeldía que desde Roma imponen a los obispos, ponemos nuestra tolerancia y nuestro deseo de paz.

«Francia es una nación de hombres libres y de conciencias libres. (Grandes aplausos.) Todo culto tiene nuestros respetos.

«Pero esa tolerancia nuestra para con los católicos fuera cobardía si nos llevase a aguantar sus exigencias y sus imposiciones. No las toleraremos. Si el Vaticano quiere reñir batalla con nosotros, se reñirá la batalla.» (Estrepitosos aplausos.)

La Cámara aprueba seguidamente por unanimidad el programa del Gobierno y las declaraciones de Clemenceau.

Reunión de vicarios. París 12. Los vicarios generales se reunieron bajo la presidencia del arzobispo. Este y la mayoría de los obispos han acordado abandonar sus respectivos palacios.

Otro expulsado. París 12. El individuo que conducía la valija de Merry del Val al secretario de la Nunciatura en París, después de secuestrada aquella fue expulsado del territorio francés.

Expulsión de Montagnini. Actitud del Papa. París 12 (8,14 m.).—Se reciben noticias asegurando que en el Vaticano se ha escuchado con calma absoluta la noticia de haber sido expulsado monseñor Montagnini.

Solamente se lamenta el Papa de haber perdido el Gobierno francés toda noción de prudencia que las actuales circunstancias imponen, y que nada puede justificar la medida radical ultimada.

El prelado aduce de su parte que ha acatado el orden del Gobierno, pensando siempre en no producir mayores disidencias entre Francia y el Vaticano, y declara que, en su conciencia, el acto realizado no ejercerá influencia alguna sobre el estado actual de asunto de tanta vitalidad para la Iglesia.

Los periódicos comentan extensamente la situación religiosa. La expulsión de monseñor Montagnini, según M. Jaurés, es un hecho insignificante, pero que en manera alguna puede dársele importancia de solución definitiva.

Los socialistas aplauden la decisión del Gobierno. Los elementos reaccionarios declaran que puesto que los que se llaman católicos pueden contar siempre con la protección de la Iglesia, el Gobierno no puede ni debe prescindir en modo tan absoluto de ella.

Contra los rebeldes. Pérdida de nacionalidad. París 12 (12,50 m.).—Cada vez se hace más insistente el rumor que circula hace días acerca de la decisión tomada por el Gobierno contra todos aquellos señores que se rebelan contra la nueva ley de separación. Según informes seguros, el Gobierno castigará el antedicho delito con la pena de pérdida de nacionalidad francesa.

Europa en África. Los buques españoles. Cádiz 12. Han salido con dirección a Tánger el Carlos V y el Princesa de Asturias. Se espera la llegada del Palayo, que hará carbón. — Fosno. Sale el almirante español. San Fernando 12. Con el almirante Matia van en los buques españoles 150 hombres más de desembarco, pertenecientes a Infantería de Marina. Salieron directamente con rumbo a Tánger. — Albalero. Nuevos rayos X. Descubrimiento importante de dos profesores alemanes. Berlín 12. Los doctores Reichenheim y Gehrle han descubierto unos rayos semejantes a los Röntgen, que emanan del polo positivo del platino, así como los catódicos proceden del negativo. Dichos profesores hacen experimentos para averiguar si los nuevos rayos catódicos poseen cualidades medicinales. — Zehn. Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración. — San Marcos, 37.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

VACANTES DE NORMALES. Por Real orden se han anunciado á concurso de traslado una plaza de profesor numerario de la Sección de Letras de la Escuela Normal Superior de Maestros de Huesca, y otra de la Sección de Ciencias en cada una de las de Córdoba y Jaén.

TRIBUNAL DE OPOSICIONES. Para juzgar las oposiciones á la cátedra de Teatralítica, vacante en la Universidad de Zaragoza, se ha nombrado el siguiente tribunal: Presidente, D. Benito Hernando; vocales: D. Tomás Maestro, D. Juan Luis Hóbr, don Valentín Carulla, D. Joaquín Omedilla, don José Fernández Robina y D. Manuel Alonso Sañudo. Suplentes: D. Francisco Criado, D. José Roquero, D. Ricardo Díez, D. Antonio González Prats y D. José Codina.

CÁTEDRAS DE FRANCÉS. El 27 del actual se reunarán los ejercicios de las oposiciones á las cátedras de Francés de los Institutos de Baza, Orense, Sorrie, Huesca, Mahón, Albalce y Cabra.

NUÉVOS CATEDRÁTICOS. Ayer tarde fué la votación del tribunal de oposiciones en turno libre á las cátedras de Latín de los Institutos de Figueras y Palencia.

Por cinco votos ha resultado propuesta para el primer lugar D. Julio Cejudo y para el segundo, también por mayoría de votos, D. Enrique Barrigón González.

El opositor meritísimo D. Pedro Antonio Martín Robles, que por sus admirables ejercicios, por su orientación científica, por su sólida cultura y por su modestia, una ilustrada personalidad y se ha hecho merecedor, no ya de figurar en el profesorado de nuestros Institutos, sino de que se le adjudique una cátedra de Literatura latina en nuestras Universidades, obtuvo un voto para el primer lugar y tres para el segundo.

El tribunal ha lamentado no disponer de más cátedras vacantes, dada la singular calidad, como pocas veces en oposiciones se ha visto, de la mayoría de los opositores, y así lo hace contar en el acta de la votación.

Esta tarde ha vuelto á reunirse el tribunal para que elijan cátedra los favorecidos.

AUXILIARIA VACANTE. Para el 22 del actual, á las diez de la mañana, están convocados en el Datarío de la Facultad de Medicina de Madrid los opositores á la plaza de auxiliar vacante en dicha Facultad, para comenzar los ejercicios.

DE BILBAO

CATÁSTROFE EN LA RÍA SIETE ABOGADOS

Una barca vuelca, y se ahogan los pasajeros. Bilbao 11 (2,47 t.).—Ha ocurrido una catástrofe en la ría del Nervión.

La travesaban en una barca varios operarios de los talleres de Zorroza, Sociedad domiciliada en Madrid, que iban á su trabajo, cuando tuvieron la mala fortuna de que se volcara la barca, á causa de la corriente que á la ría imprimió el temporal.

Hasta ahora se sabe que se ahogaron cinco. Se dice que se han ahogado más. — Mencheta. Más detalles. Bilbao 11 (4,33 t.). En la barca naufragada en la ría iban 16 personas. Con muchacho bajo se han salvado nueve, pereciendo siete. Las víctimas eran todos obreros y dejan hijos.

Ha habido osenas desgarradoras. Los talleres donde trabajaban las víctimas se han cerrado en señal de duelo. — Mencheta. OTEA BARCA QUE NAUFRAGA. Dos ahogados y cinco en salvo. Castellón 11 (5 t.).—Ha cesado el fuerte temporal que se dejaba sentir en este litoral. Ha arribado á la playa de Peñíscola una barca, compañera de otra que ha naufragado en los bajos de las islas Columbretes.

Esta embarcación formaba con aquella una pareja que se dedicaba á la pesca del bonito. Auxiliaron á los naufragados otros pescadores y barcos, lográndose salvar cinco. Pericoraron ahogados Vicente Viada, de cincuenta y cinco años, y José Peintor, niño de cinco años, naturales de Peñíscola y Barcelona, respectivamente. La embarcación perdióse. — Carlos.

NOTAS

El Senado en Francia ha aprobado el proyecto de ley para trasladar al Panteón los restos de Zola.

Trabajo costó al Gobierno que preside Clemenceau ganar la batalla contra nacionalistas y conservadores.

Estos se permitieron discutir, por espíritu de intranquencia sectaria, hasta los méritos literarios del autor de Germinal. De no haber muerto Brunetiere hubiese de nuevo vuelto á discutir al cabo de cuarenta años de existir el mérito de artista, en la loca pretensión de despojar al que compuso la serie admirable de los Rougon Macquart su genio de creador y su temperamento de artista. Aquel arte robusto y saludable de Zola dió en tierra con todos los desvaríos del período romántico y acabó para siempre con la frialdad académica de los neo-clásicos que tanta privanza lograron en Francia.

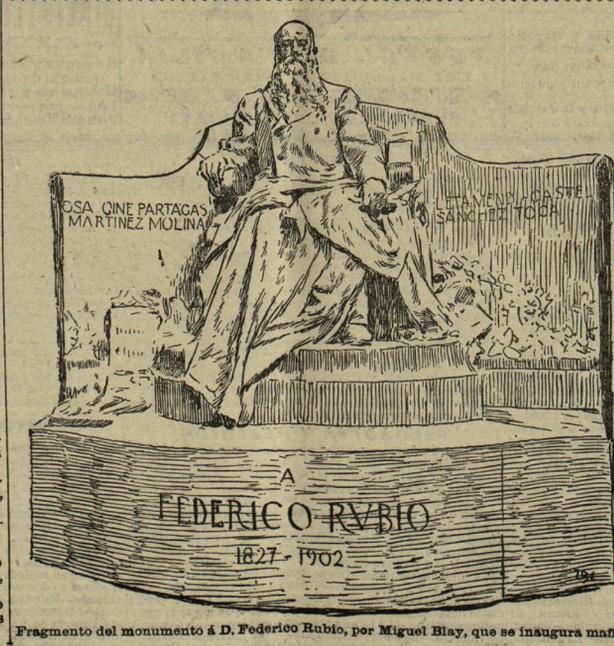
Pero hubo más, Zola, por añadidura, así como en las letras, es un combatiente en la vida pública. Frente al movimiento de los nacionalistas y de los antisemitas; frente á ciertos convencionalismos del chauvinisme y del militarismo intrínseco, al que se unió la fuerza poderosísima del clero, haciendo víctima de sus atenciones exáticas á Dreyfus; en aquellos momentos de exaltación nacional, con la opinión en contra, el escritor se lanzó en peligro su renombre literario y su vida, salió á la defensa de un inocente ultrajado, exonerado, recluso, como castigo, en la isla del Diablo.

Zola fué entonces más grande quizás como hombre público que como artista.

Francia honra ahora al literato que Zola también al Panteón. Pero Francia debe á Zola también su saneamiento moral, quizás la existencia de las más altas clases sociales. No encontró el gran escritor á su lado entonces más que unos cuantos hombres de pluma, entre ellos Anatole France, y el pueblo, el alma siempre justiciera de los muchedumbres.

Por eso, sobre los honores oficiales regateados se consagra á Zola el mejor recuerdo de Francia en el respetuoso recuerdo, también agradecido, del gran pueblo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración. — San Marcos, 37.



Fragmento del monumento á D. Federico Rubio, por Miguel Blay, que se inaugura mañana

LA TARDE PARLAMENTARIA

Tranquila y provechosa labor

En el Senado ha continuado la discusión de la conferencia de Algeciras y en el Congreso la de presupuestos. Ha sido una jornada en la que se ha hecho mucho y se ha hablado poco, a Dios gracias

SESION DEL CONGRESO

(Final de la de ayer) En cuanto al material, asegura que no hay tal exigencia, pues se atiende debidamente y con arreglo a los medios que dispone el presupuesto, fijándose en las necesidades importantes para los servicios de sanidad marítima, tras el poblamiento de los montes, ferrocarriles y otras obras públicas que servirán para dar trabajo y conjurar la crisis obrera.

SESION DEL SENADO

El Sr. Montero Ríos abre la sesión a las tres y media en punto. Se aprueba el acta.

En el banco azul los señores conde de Romanones y Pérez Caballero. El señor barón de BONET ruega a la presidencia se le reserve la palabra para cuando esté en la Cámara el ministro de Instrucción, al que tiene que dirigir un ruego.

El señor DIAZ MORENO hace una pregunta de ese mismo interés al ministro de la Gobernación, que es contestada brevemente por el señor ministro.

El señor conde de PEÑA RAMIRO dirige otra al mismo consejero, relacionada con los abusos que se cometen en los puertos de Galicia con los emigrantes, y pide se adopten medidas radicales que lo eviten.

El señor ministro de la GOBERNACION le contesta, diciéndole que con la actual legislación es imposible adoptar las medidas propuestas; pero que el Gobierno está dispuesto a reformarla radicalmente en la parte que a la emigración se refiere.

El señor conde de PEÑA RAMIRO le da las gracias por sus buenos propósitos.

Orden del día EL ACTA DE ALGECIRAS El señor PRESIDENTE de la Cámara hace constar que hallándose afónico el señor Rodríguez San Pedro, que había de continuar hoy haciendo uso de la palabra, lo será a continuación a aquellos señores que la tenían pedida para alusiones.

El señor SANCHEZ ROMAN ofrece condescender a la alusión de que fue objeto en el discurso del Sr. Rodríguez San Pedro.

Interviene—dice—de una manera positiva, personal, en las cuestiones relacionadas con el asunto de Marruecos.

Refiriéndose al Libro Rojo, hace constar su opinión conforme con la expuesta por el señor Rodríguez San Pedro referente a las importantes opiniones de que adolece dicho libro.

Explica su actitud dando comienzo a las negociaciones que en conferencia celebrada en la recepción diplomática que se verificó tres días después de tomar posesión de su cargo, siendo iniciadas en un verdadero proceso verbal.

Detallando la gran parte que tomó en los preliminares de la conferencia. Hízose una política de solidaridad, respetando lo pactado por los Gobiernos anteriores. Manifiesta que el embajador de Francia le visitó veinticuatro horas antes de leer en el Parlamento francés el pacto con Alemania, en el que esta última potencia reconocía a Francia privilegio único por su situación geográfica en Marruecos, a lo que él contestó que nosotros nos encontraríamos en idénticas condiciones fronterizas que la vecina República.

Con elocuencia analiza detalladamente el Libro Rojo, haciendo constar los errores y faltas que a su juicio contiene. Declara que a la conferencia fuimos en muy ventajosas condiciones, debido a los trabajos y desvelos que en su organización puso el Gobierno de los dos reinos.

Y termina su discurso elogiendo la labor del señor de Almodóvar y congratulándose del nombramiento del Sr. Pérez Caballero.

El señor RODRIGUEZ SAN PEDRO pronuncia breves palabras que, a causa de su afonía, no llegan hasta la tribuna. El ministro de ESTADO se levanta a contestar al Sr. Sánchez Román.

Se lamenta de que un leve indisposición del Sr. Guillón le impida a éste venir al Senado para contestar al Sr. Sánchez Román con gran conocimiento de causa.

No creo yo—exclama—que la conferencia de Algeciras haya resuelto un magno problema de los cultivos.

Creo, sí, que ha sido para España una obra de progreso, una obra de que hemos dado a las potencias, algo, en fin, que nos ha permitido colocar entre las naciones que se preocupan de su porvenir. Una muestra de actividad en medio de nuestra pasividad habitual.

Explora que tanto al Sr. Rodríguez San Pedro como al Sr. Sánchez Román les haya merecido reparos el acta general de la conferencia, pero que él está tranquilo por estar convencido plenamente de lo contrario y tener la conciencia tranquila por haber cumplido con una obligación moral.

Rectifica el señor SANCHEZ ROMAN, asegurando que apuñala la gestión del actual ministro de Estado, y desea que cuanto antes se ratifique el Tratado.

Hace constar que en todas las conferencias que celebró como ministro de Estado con los embajadores de todas las potencias, tuvo especial cuidado en salvar nuestra situación de potencia fronteriza.

Rectifica también, con brevedad, el señor ministro de ESTADO.

El señor DIAZ MORENO habla para alusiones. La conferencia, se ha dicho aquí por el ministro de Estado y por el Sr. Rodríguez San Pedro, ha sido un alto, un compás de espera en la delicadísima cuestión de Marruecos, y deduce, examinando las disposiciones del acta general, que no hay motivo alguno para el envío de barcos.

No se explica que por la situación anormal de Tánger haya habido necesidad de mandar barcos con fuerzas de infantería de Marina, pues análoga situación se ha presentado otras veces, y ha sido suficiente que uno o varios buques de distintas nacionalidades hayan hecho un acto de presencia en aguas de Tánger, para conjurar el conflicto.

Se felicita de que el ministro de Estado actual sea una garantía para que no se traspase ni una línea de lo consignado en la conferencia, y termina congratulándose de que este Gobierno siga este camino, y le aconseja temperamentos de calma y reflexión.

El señor ministro de ESTADO rectifica con gran brillantez, haciendo constar que el Sr. Díaz Moren que, como ya indicó días atrás, nuestra actitud por el momento es completamente expectante, en espera del desarrollo que tomen los acontecimientos.

Rectifica el señor DIAZ MORENO y a continuación el señor ministro de ESTADO, los señores LABRA se levanta a discutir el segundo turno en contra del dictamen.

Califica de deficiente el Libro Rojo, é insinúa que antes de la inteligencia anglo-francesa hubo una negociación entre Francia y España, de la que nada se ha sabido.

Se extiende en otras consideraciones, y sin ser demasiado fatigado pide que se le reserve la palabra.

La presidencia accede a ello, y después de suspender el debate, levanta la sesión a las siete y media.

El día político

Comisión del Banco Ayer tarde se ha reunido la Comisión que entiende en el proyecto de reforma de la ley del Banco, acordando que los señores señores Álvarez Mendoza y Alcalá Zamora den cuenta al ministro de Hacienda de las modificaciones que se introducen en el dictamen.

Los cereales No ha tenido ningún relieve la sesión de ayer tarde en el Congreso; comenzó no habiendo apenas diputados en los escaños y continuó con no mucha mayor concurrencia.

Algunos diputados dirigieron ruegos y preguntas al ministro de Hacienda sobre la importante cuestión de la depreciación que sufren los cereales y la crisis agraria, contestando el Sr. Navarro Reverter que en breve traerá a las Cortes soluciones que dejarán completamente satisfechos a los agricultores.

El presupuesto de Gobernación La Subcomisión de presupuestos de Gobernación se reunió ayer tarde, ultimando el dictamen.

Se introducen en él bastantes aumentos, entre otros algunos de Correos y Telégrafos, aumentando los repartidores. También se ha aceptado una modificación en las plantillas del ministerio.

El presupuesto de Fomento A última hora de ayer ha dado una nota simpática el Sr. Moret interviniendo en la discusión del presupuesto de Fomento.

Después de hablar al ex ministro de este departamento Sr. Gasset, aludido por el Sr. Prado Palacio, y de exponer que mientras no se promueva en España el impulso de las obras hidráulicas, de los caminos vecinales y de los ferrocarriles secundarios, no podremos recoger fruto de la agricultura, el Sr. Moret, apoyando esta tendencia, ha demostrado cómo se podría dar a los caminos, ferrocarriles de la periferia y otras hidráulicas ha producido en Francia y Bélgica óptimos resultados que componen en demasía las gestos que se aplican a estas mejoras de la nación.

El discurso del Sr. Moret ha sido oído con profunda atención y ha causado el mejor efecto entre los representantes del país que lo escuchaban.

Los frigueros castellanos En una de las Secciones del Congreso se han reunido ayer tarde los 60 senadores y diputados que representan en Cortes los distintos distritos de Castilla y los presidentes de los Centros regionales establecidos en Madrid.

La presidencia estaba a cargo del Sr. Barrio y Mier.

Como todos están conformes en el establecimiento de un impuesto transitorio de 2,50 pesetas por hectolitro de trigo, el presidente dijo que lo que se ponía a discusión era el procedimiento que habían de utilizar para llegar cuanto antes a esta necesidad que se impone. Hicieron uso de la palabra varios diputados.

El Sr. Calderón propuso que se presentara hoy mismo en la sesión del Congreso una proposición incidental con el fin de que se votara el impuesto transitorio por la mayoría y las oposiciones.

El vizconde de Eza pidió que se tomara acuerdo para pedir a las Compañías ferroviarias la rebaja de los transportes.

El Sr. Zorita se mostró partidario de que se esperase al próximo Consejo de ministros para saber la resolución que haya de adoptarse.

Igualmente se expresó el Sr. Pérez Oliva, quien estimó que sin abandonar la campaña al mundo entero, se planteara un problema absoluto, debía adelantarse también a que el Gobierno resolviera.

Y el Sr. Maldonado propuso que se diera al Sr. Barrio y Mier un amplio voto de confianza para que éste, teniendo en cuenta el deseo de todos, obrara de la manera más adecuada, llevando la representación de los interesados.

Así se acordó por unanimidad, y se dió por terminada la reunión.

Varias noticias La tranquilidad política ha sido ayer absoluta. Los ánimos parecen que han cobrado un equilibrio y el pesimismo ha dejado de ser la nota dominante.

Todos reconocen que la conferencia celebrada por los Sres. Moret y Canalejas fué un gran paso dado para despejar algún tanto las nebulras que envolvían la situación política.

Algunos reconocen que ninguno de ambos ilustres personajes ha modificado su actitud en cuanto a la necesidad de exponer sinceramente y lealmente al país su manera de apreciar y de ver el proyecto de ley de asociaciones, pero por eso deja de considerarse que la citada entrevista ha sido convenientísima, porque con ella han desaparecido prejuicios, rumores y suposiciones.

Tanto el Sr. Moret como el Sr. Canalejas hablarán en el momento oportuno, pero ya lo harán con la lealtad y la nobleza que prueban el deslinde de campos hecho por ellos en su conferencia, mejor dicho, por la seguridad que ambos tienen ya de que sólo van a la lucha y al contraste de las ideas.

Los republicanos de mucha importancia al discurso que D. Melquíades Álvarez pronunció al intervenir en el debate de la ley de asociaciones.

Crean algunos republicanos que el discurso del Sr. Álvarez pudiera modificar las condiciones del citado proyecto.

El Sr. Moret estuvo ayer mañana en Palacio celebrando una larga conferencia con el rey.

Se supone que en esta entrevista el señor Moret dió cuenta a S. M. de la conferencia que ayer celebró con los señores marqueses de la Vega de Armijo y Canalejas.

El diputado de la mayoría é individuo de la Comisión que entiende en el proyecto de asociaciones, Sr. Portela, está recibiendo multitud de felicitaciones por el magnífico discurso que pronunció en el Congreso condescendiendo al Sr. Albó.

El Sr. Portela unió a lo elocuente de su oración una exposición metódica y razonada, demostrando además el profundo estudio que ha hecho de materia tan compleja é interesante.

El debat parlamentario del Sr. Portela augura en él un orador de grandes condiciones.

Ante la Subcomisión de Instrucción pública informará mañana en el Congreso el diputado D. Ramón Gasset.

Asistirá el ministro Sr. Jimeno.

La Subcomisión de Gobernación ha admitido la partida de 100.000 pesetas para la organización de las inspecciones del trabajo, quedando la partida del Instituto de Reformas Sociales en 254.000 pesetas.

En el presupuesto se incluye la cantidad de medio millón de pesetas destinada a la construcción de la primera parte de la línea telefónica del Noroeste.

Las dos Direcciones generales vacantes no se proveyerán hasta después de suspendidas las sesiones de Cortes.

Murcia, para permanecer algún tiempo en las posesiones del padre del novio.

De París han regresado el conde de Muguiro y su hermano el de Alto Barciés.

La distinguida viuda del general Zayas ha legado su fortuna a sus hermanos el senador vitoriano D. Fernando y doña Elena O'Lawlor, con quienes vivía.

Los estrenos

El público de Apolo dió anoche pruebas de incultura y mal gusto completamente desconsoladoras para los que, en vista de lo ocurrido con El distinguido sportman y otros desperpentos por el orden, comenzáramos a esperar posible regenerar al teatro chico. Nos habíamos equivocado por lo que se ve, y si protestar del entremés de Arniches y García Álvarez es el camino de la regeneración, hay que convenir en que es sólo el principio del camino, y en que mientras sean igualmente protestadas obras como La fragua de Vulcano, estaremos aún infinitamente lejos del fin.

La nueva producción de Linares Rivas podrá, en efecto, no ser una obra completamente inmaculada; pero es, desde luego, una obra excelente y aun excelentísima, si se la juzga por comparación: no perecearse de ello y silbarlo como se ha hecho a una payasada de esas que hibernan sus horas de vida en el teatro de los reyes, príncipes y principillos del género menudo, es demostrar que se protesta a tontas y a locas, sin saber a qué ni por qué y teniendo la equivocada idea de que todo es uno y lo mismo.

Los irribables caballeretes que compran por un par de pesetas la toga del juzgador en forma de billete de entrada, y con ella el derecho de desahocar con los pies lo que otros hicieron con la cabeza, deben aprender, cuando menos, a distinguir, con lo cual aprenderán, de paso, a no dar inadecuado empleo a sus medios de expresión.

Tratar a La fragua de Vulcano, obra en que hay un pensamiento fundamental perfectamente servido por tipos reales, con desprecio, es demostrar que no se entiende de colores. Linares Rivas en esa obra ha pretendido darnos una última lección mostrando una vez más el poder de la voluntad y el poder de la fe, y mostrándonos al mismo tiempo y como regalo, otros defectos de la misera humanidad, personificados en Primorosa y en sus adoradores, en los personajes de Nicolás, y en Rufino y las mozas enamoradas de él.

Es que el público no se enteró de cosas tales como ni de algunas más que contribuyeron con ellas a hacer muy digna de aplauso la obra de Linares Rivas? Indudablemente, y esta vez hay que atribuir el error a falta de perspicacia para percibir lo que la obra tenía dentro.

No podemos, en efecto, atribuirle a falta de habilidad del autor para exteriorizarlo: Vulcano, Rufino y Primorosa, si son tipos algo sintéticos, no lo son tanto, ni mucho menos, que den en símbolos enteramente engendrados por el pensamiento del autor. Gitanos como Primorosa, no tan bellas quizá, hay en el mundo cuando se plantan teorías como el mundo entero, los débiles y temerosos Arniches, Rufino, fuertes con los débiles y temerosos Arniches, que golpea, hay más aún, y heróicos como Vulcano hay algunos, aunque indudablemente no abundan mucho; precisamente por ser éste el tipo excepcional, el Sr. Linares Rivas nos lo presentó como oráculo y panacea del pueblo. Si él hubiese sido un hombre de la manera de los caballeretes que el mundo entero se planta a desdoro, ni le hubiesen consultado las madres de hijas doctas ni hubiese sido el árbitro de las contiendas lugareñas.

Y no es tampoco que en la obra falten gracias. En esto también quedó demostrada la escasa perspicacia del público, porque muchos chicos pasaron sin que nadie los riera, y sin embargo allí están, y quienquiera otros los y convencerse de que son infinitamente más ingeniosos, ápos y nuevos que los usuales, no tiene sino asistir a una representación y escuchar con calma.

Hay en la obra, pues, todo lo necesario para que guste, y en sus dos acciones paralelas, la que preconiza la voluntad y la que enarca la fe, elementos suficientes para interesar al público, a condición, claro es, de que el público sepa oír y quiera hacerlo.

Es que el Sr. Linares Rivas debió contentarse con la falta de esas dos condiciones y ajustar a ella su labor? Nada más fácil entonces que haber agrado a la concurrencia; con haber hecho que Vulcano se opusiera tenazmente a los amores de su sobrina y luego matase a la primera mujer que se le presentara. Por lo visto esos señores siguen opinando que una cosa es la vida y otra completamente distinta el teatro, y que Medea no debe matar a sus hijos ante el pueblo.

Hay que convenir, sin embargo, en que no toda la culpa fué anoche del público. Mucha parte de ella es imputable a los actores y al director de escena de Apolo. A los actores porque, como ya hemos dicho cuando hacen una obra un poco más honda que las de su repertorio habitual, enferman repentinamente de rigidez y representan con una ticsa absolutamente contraria a la naturalidad que otras veces nos hace aplaudirles; y a la dirección de escena, porque en el segundo cuadro, por ejemplo, no tuvo la habilidad necesaria para diluir la acción como ella pide a voces, aunque en el libro no está consignado ni el autor lo haya pensado, en un cuadro mimico, expresión de la animación de una feria. Con

Los estrenos

EN APOLO La fragua de Vulcano

El público de Apolo dió anoche pruebas de incultura y mal gusto completamente desconsoladoras para los que, en vista de lo ocurrido con El distinguido sportman y otros desperpentos por el orden, comenzáramos a esperar posible regenerar al teatro chico. Nos habíamos equivocado por lo que se ve, y si protestar del entremés de Arniches y García Álvarez es el camino de la regeneración, hay que convenir en que es sólo el principio del camino, y en que mientras sean igualmente protestadas obras como La fragua de Vulcano, estaremos aún infinitamente lejos del fin.

La nueva producción de Linares Rivas podrá, en efecto, no ser una obra completamente inmaculada; pero es, desde luego, una obra excelente y aun excelentísima, si se la juzga por comparación: no perecearse de ello y silbarlo como se ha hecho a una payasada de esas que hibernan sus horas de vida en el teatro de los reyes, príncipes y principillos del género menudo, es demostrar que se protesta a tontas y a locas, sin saber a qué ni por qué y teniendo la equivocada idea de que todo es uno y lo mismo.

Los irribables caballeretes que compran por un par de pesetas la toga del juzgador en forma de billete de entrada, y con ella el derecho de desahocar con los pies lo que otros hicieron con la cabeza, deben aprender, cuando menos, a distinguir, con lo cual aprenderán, de paso, a no dar inadecuado empleo a sus medios de expresión.

Tratar a La fragua de Vulcano, obra en que hay un pensamiento fundamental perfectamente servido por tipos reales, con desprecio, es demostrar que no se entiende de colores. Linares Rivas en esa obra ha pretendido darnos una última lección mostrando una vez más el poder de la voluntad y el poder de la fe, y mostrándonos al mismo tiempo y como regalo, otros defectos de la misera humanidad, personificados en Primorosa y en sus adoradores, en los personajes de Nicolás, y en Rufino y las mozas enamoradas de él.

Es que el público no se enteró de cosas tales como ni de algunas más que contribuyeron con ellas a hacer muy digna de aplauso la obra de Linares Rivas? Indudablemente, y esta vez hay que atribuir el error a falta de perspicacia para percibir lo que la obra tenía dentro.

No podemos, en efecto, atribuirle a falta de habilidad del autor para exteriorizarlo: Vulcano, Rufino y Primorosa, si son tipos algo sintéticos, no lo son tanto, ni mucho menos, que den en símbolos enteramente engendrados por el pensamiento del autor. Gitanos como Primorosa, no tan bellas quizá, hay en el mundo cuando se plantan teorías como el mundo entero, los débiles y temerosos Arniches, Rufino, fuertes con los débiles y temerosos Arniches, que golpea, hay más aún, y heróicos como Vulcano hay algunos, aunque indudablemente no abundan mucho; precisamente por ser éste el tipo excepcional, el Sr. Linares Rivas nos lo presentó como oráculo y panacea del pueblo. Si él hubiese sido un hombre de la manera de los caballeretes que el mundo entero se planta a desdoro, ni le hubiesen consultado las madres de hijas doctas ni hubiese sido el árbitro de las contiendas lugareñas.

Y no es tampoco que en la obra falten gracias. En esto también quedó demostrada la escasa perspicacia del público, porque muchos chicos pasaron sin que nadie los riera, y sin embargo allí están, y quienquiera otros los y convencerse de que son infinitamente más ingeniosos, ápos y nuevos que los usuales, no tiene sino asistir a una representación y escuchar con calma.

Hay en la obra, pues, todo lo necesario para que guste, y en sus dos acciones paralelas, la que preconiza la voluntad y la que enarca la fe, elementos suficientes para interesar al público, a condición, claro es, de que el público sepa oír y quiera hacerlo.

Es que el Sr. Linares Rivas debió contentarse con la falta de esas dos condiciones y ajustar a ella su labor? Nada más fácil entonces que haber agrado a la concurrencia; con haber hecho que Vulcano se opusiera tenazmente a los amores de su sobrina y luego matase a la primera mujer que se le presentara. Por lo visto esos señores siguen opinando que una cosa es la vida y otra completamente distinta el teatro, y que Medea no debe matar a sus hijos ante el pueblo.

Hay que convenir, sin embargo, en que no toda la culpa fué anoche del público. Mucha parte de ella es imputable a los actores y al director de escena de Apolo. A los actores porque, como ya hemos dicho cuando hacen una obra un poco más honda que las de su repertorio habitual, enferman repentinamente de rigidez y representan con una ticsa absolutamente contraria a la naturalidad que otras veces nos hace aplaudirles; y a la dirección de escena, porque en el segundo cuadro, por ejemplo, no tuvo la habilidad necesaria para diluir la acción como ella pide a voces, aunque en el libro no está consignado ni el autor lo haya pensado, en un cuadro mimico, expresión de la animación de una feria. Con

La Subcomisión de Instrucción pública informará mañana en el Congreso el diputado D. Ramón Gasset.

Asistirá el ministro Sr. Jimeno.

La Subcomisión de Gobernación ha admitido la partida de 100.000 pesetas para la organización de las inspecciones del trabajo, quedando la partida del Instituto de Reformas Sociales en 254.000 pesetas.

En el presupuesto se incluye la cantidad de medio millón de pesetas destinada a la construcción de la primera parte de la línea telefónica del Noroeste.

Las dos Direcciones generales vacantes no se proveyerán hasta después de suspendidas las sesiones de Cortes.

esa animación como fondo, la escena de los dos paletos, que por resultar inarmónica fué justamente protestada, hubiese pasado sin protestar.

De la música haría yo amplio elogio si no hubiese abusado ya demasiado de mis lectores. Resumiir, pues, diciendo que es fresca, graciosa y sencillamente artística, y que en el número del cinematógrafo hay indubitables aciertos de instrumentación.

Alejandro Miquis.

LA INFANTA MARÍA TERESA ALUMBRAMIENTO FELIZ

El día de ayer S. A. la infanta Doña María Teresa, que desde hace varios días se encuentra ligeramente indisputada, sufrió ayer de madrugada a las cuatro una pequeña agravación que, por razón de su estado, produjo la natural alarma en las personas de la real familia y que hizo indispensables los más exquisitos cuidados.

Inmediatamente se envió aviso al doctor Gutiérrez, quien sin pérdida de tiempo se presentó en Palacio.

También se dió cuenta del estado de su alteza, con premura igual, a los jefes superiores de la Real Casa y a todo el alto personal palatino.

Los doctores Gutiérrez y Grinda calmaron la lógica inquietud de la augusta familia, manifestando que la infanta Doña María Teresa sufría los primeros síntomas de un próximo alumbramiento, que, por fortuna, no ofrecía caracteres graves ni anormales.

Durante todo el día, hasta última hora de la tarde, la situación no se ha modificado.

La última noticia no ha sido una agravación alguna, y de su lado no se separan ni un solo momento el infante Don Fernando y la reina Doña María Cristina.

En el Real Palacio se ha hecho la vida ordinaria, sin que el esperado acontecimiento haya contribuido, por las satisfactorias circunstancias en que se ha presentado, a alterar el plan del día.

La infanta Doña Isabel, que a primera hora de la mañana estuvo en Palacio, volvió a la una de la tarde, no separándose, desde entonces, del lado de su augusta sobrina.

Han vuelto también al regio Alcázar, a la caída de la tarde, los doctores Gutiérrez y Grinda.

El presidente del Consejo de ministros, el gobernador civil, el alcaide y otras autoridades, han estado diversas veces en Palacio con objeto de informarse del estado de S. A.

La noche última Durante la noche el estado de la infanta no sufrió alteración alguna, permitiendo que todas las personas de la real familia, excepto la reina Doña María Cristina y el infante Don Fernando descansaran, como de costumbre, y que los reyes, la infanta Isabel y el infante Don Carlos, asistieran a la primera representación de la ópera La bohème.

Los doctores Gutiérrez, Grinda, Ledesma y Alabern, reunidos en consulta a última hora de la noche, manifestaron que el alumbramiento ofrecía algún retraso, dado el estado en que se encontraba la infanta María Teresa que, algunos ratos, logró conciliar el sueño.

Hasta bien entrada la noche a Palacio acudieron en demanda de noticias el Gobierno, aristócratas y muchas personas.

El subinspector de los Reales Palacios, señor Palomino; el oficial de la Inspección, señor Erenas, y los de la Mayordomía mayor, Sres. Gamir y San Gil, prestaron guardia extraordinaria y permanente.

El alumbramiento La infanta, en las primeras horas de la mañana, sufrió alguna agravación en su estado, y en vista de ello dióse inmediatamente aviso a las personas de la real familia.

Los reyes y el infante Don Carlos acudieron en seguida a las habitaciones de la augusta hermana. También se presentó en Palacio tan pronto como recibió la noticia la infanta Isabel.

Las manifestaciones hechas por los médicos de la Real Escuela, reveladoras de que el alumbramiento estaba próximo, produciendo en todos el natural efecto, procediéndose a tomar las necesarias medidas.

Al presidente del Consejo de ministros se le envió también aviso, no tardando en presentarse en el regio Alcázar el señor marqués de la Vega de Armijo.

A la vez que al presidente del Consejo se pasó aviso del alumbramiento a cuantas personas se relacionan al hablar de la presentación del recién nacido.

El dictamen facultativo se cumplió fielmente, dando a luz a las diez la infanta María Teresa un niño, cuya presentación se efectuó en la siguiente forma:

La presentación Su padre el infante Don Fernando y su abuela materna la reina Doña María Cristina presentaron al recién nacido, hallándose presentes, además de todas las personas de la familia real, el presidente del Consejo; los ministros de Gracia y Justicia y Estado; los presidentes de las Cámaras, Sres. Montero Ríos y Canalejas; el nuncio de Su Santidad, como decano del Cuerpo diplomático extranjero; el embajador de Alemania y personal agregado, en atención a la nacionalidad anterior del infante Don Fernando; el primer teniente de señores de Palacio, don Juan de Concha; el jefe superior de Palacio, don Juan de Sotomayor; el caballero mayor, marqués de Viana; el comandante general de Alabarderos, marqués de Pacheco; el jefe del Cuarto militar, general Basearan; el intendente general de Palacio, obispo de Sión; el mayordomo de la reina Victoria, duque de Santo Mauro; el de la reina Cristina, marqués de Aguilera de Campo; la cámara mayor, duquesa de San Carlos; la de la reina Cristina, duquesa de la Conquista; el jefe de la casa de los infantes Doña María Teresa y Don Fernando, marqués de San Felices; la dama particular de la infanta, condesa de Mirasol; el servicio del día de ayudantes, granados de España y damas.

Honores al nuevo infante La Gaceta de hoy publica el siguiente Real decreto: «Queriendo dar una nueva prueba de mi aprecio a mi muy querida hermana la infanta Doña María Teresa y a su esposo, mi primo, el infante Don Fernando, vengo en disponer que el príncipe é princesa que dió a luz mi dicha hermana en su próximo parto goce las prerrogativas de infante de España; y mando que se le guarden las preeminencias, honores y demás distinciones correspondientes a tan alta jerarquía.

Dado en Palacio a once de Diciembre de mil novecientos seis.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Aguilar y Correa.

El servicio del día Las damas y grandes de España de servicio hoy con S. M. eran: Con los reyes Don Alfonso y Doña Victoria la duquesa de Híjar y el duque de Vistahermosa.

Con la reina madre la condesa de Aguilar de Inestribillas y D. Salvador Sarrat. Y los ayudantes del rey de guardia fueron los Sres. Del Río y Castañón.

Todos ellos asistieron, según indicamos, con los ayudantes del infante Don Fernando, señores conde de Fuenrriba y Palido, al acto de la presentación del nuevo infante.

NOTICIAS BREVES

MADRID A las dos de la tarde de ayer se verificó el entierro del teniente coronel de Infantería, jefe de

los Milicianos voluntarios de Ceiza, Sr. Compagní, que en esta corte se hallaba con licencia.

El entierro, que ha sido una verdadera manifestación de duelo, lo presidió el padre político del finado, general Bernal, el Sr. Canalejas y el ministro de la Guerra.

El presidente del Consejo de ministros se encontraba anoche ligeramente acatarrado.

Se encuentra restablecido de la larga dolencia que le tuvo postrado en cama el notable literato, nuestro compañero en la Prensa, D. Julio Camba.

Mañana, de seis a siete de la tarde, el señor D. José Rodríguez Carrado proseguirá en la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo sus explicaciones acerca del tema «Cuestiones de Química patológica».

PROVINCIAS El obispo de Ciudad Real piensa visitar en breve a S. M. para darles las gracias por el interés que han demostrado con motivo de la agresión de que fué objeto en Madrid.

Ha fallecido en Jaén D. Luis Ramón Gómez Torres, ex alcaide de aquella capital y uno de los hombres que más contribuyeron a su cultura.

Hay disgusto entre los olivicultores andaluces por la extrema escasez de la cosecha de aceituna.

Las señoras almerienses han acudido hoy al Palacio episcopal a firmar un mensaje dirigido al rey cuando el proyecto de asociaciones.

Se está tendiendo un hilo telefónico entre Córdoba y Jaén.

EL DIA EN BARCELONA

RUSIÑOL SE RETIRA LA PRÓXIMA EXPOSICIÓN La Exposición Universal Barcelona 11. El gobernador ha conferenciado con los presidentes de todas las entidades económicas para tratar de la próxima Exposición Universal.

Cuando regrese el alcalde se celebrará una nueva reunión, en la que se tomarán importantes acuerdos.

Los republicanos El Centro de Unión Republicana de la calle del Puerto, convocó a una reunión para el domingo próximo, a fin de ventilar importantes asuntos del partido.

De viaje Ha marchado a Madrid el diputado señor Bertrán y Musitu.



